

## **¿Pará qué queremos a los místicos?**

**Lucio del Burgo OCD**

Vamos a tener unos días de reflexión sobre S. Juan de la Cruz como preparación a su fiesta. Que sean una bendición de Dios.

Todo Santo es una palabra viva de Dios al mundo y por lo tanto algo actual. La vida y el mensaje de los Santos son un Evangelio vivo, concreto, una buena noticia para los hombres y mujeres de todos los tiempos. No pasan.

Tiene razón el Papa Francisco cuando afirma que <<los místicos hacen que la religión no se convierta en una ideología". Es tan fácil caer en una ideología, también en lo religioso.

Por esta razón la vida y los escritos de San Juan de la Cruz desborda los límites de la Iglesia Católica. Distintas confesiones cristianas se han acercado a Fray Juan para conocer los caminos del Espíritu. El Santo de Fontiveros es un experto en estas aventuras.

Juan de la Cruz conecta con los creyentes de todas las generaciones. Él no habla de una teoría de Dios que en sus tiempos jóvenes aprendería en la Universidad de Salamanca. Él nos transmite su propia experiencia de Dios, lo que él ha gustado y saboreado de Dios.

<<Oh dulcísimo amor de Dios mal conocido! El que halló sus venas descansó>> (Dichos),

Y en otro lugar: <<La salud del alma es el amor de Dios>>.

Juan de la Cruz nos habla desde su experiencia pero a la vez es una llamada a toda la Iglesia para que sea una comunidad que experimente y guste al Señor. Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia de nuestros días necesita a hombres y mujeres que no

hablen de Dios de memoria sino que hablen al corazón de los creyentes.

Que el recuerdo de Juan de la Cruz sea para nosotros una llamada a la experiencia de Dios, <<atención a lo interior>>.

Y por último, una palabra de esperanza en este tiempo de Adviento. Siempre la esperanza nos viene bien, pero más que nunca en los tiempos que vivimos.

<<Siempre el Señor descubrió los tesoros de su sabiduría y espíritu a los mortales; mas ahora que la malicia va descubriendo más su cara mucho los descubre>>.

Que la memoria de San Juan de la Cruz nos descubra más y más el rostro de Dios y haga de nosotros hombres y mujeres de esperanza. Así sea.